

UN CRUCIFIJO DE MARFIL DEL CIRCULO DE TERILLUS

J. J. MARTÍN GONZÁLEZ

En colección particular de Zamora se guarda un crucifijo de marfil relacionado con el estilo del escultor italiano Francisco Terillus. Fue discípulo de Alessandro Vitoria, trabajó en Venecia y permaneció activo entre 1590 y 1635.

Mide 18 cm. de extremo a extremo de los brazos y 21 cm. de cabeza a los pies. Presenta algunas roturas; los toques de color rojo son añadidos. Está clavado en cruz de madera de la época, rematados los extremos con cantoneras de latón.

Presenta cabeza delgada, ojos hundidos, boca abierta, expresando angustioso estertor. La corona de espinas es rígida, muy resaltada. La barba forma un arco, concluyendo en dos puntas. La forman mechones curvos, repetidos rítmicamente. La talla es profunda, mostrando el uso del trépano. El bigote se acusa con geométricos mechones. Cae por la derecha una larga crencha de cabellos trenzados, exentos, lo que acredita habilidad técnica. En el cuello se marcan excesivamente los vasos sanguíneos, lo mismo que en los brazos.

El torso deja señaladas las costillas, con ritmo geométrico; hay rigidez en el modelado. La herida del costado deja escapar tres gruesas gotas de sangre, esculpidas a modo de gallones.

El paño de pureza se sostiene con cuerda trenzada. El paño simula estar colgado, cayendo por la parte central los pliegues, en ordenación triangular. La cuerda se une mediante lazada. Las piernas aparecen suavemente recurvadas, con flexibilidad que se echa de menos en otras partes del cuerpo. Los pies se sujetan con único clavo.

El escultor conoce los modelos de Terillus. Establecemos las comparaciones a partir del libro que Margarita Estella ha dedicado al marfil¹. El Crucifijo firmado por Terillus que estuvo en el mercado de Londres, ofrece elementos que acreditan que el autor del de Zamora conocía su estilo. Así las gotas de la herida del costado y la disposición del paño de pureza. Mayor relación cabe hallar con el Crucifijo de colección alemana de Dortmund. Ambas obras se fechan hacia 1590.

El Crucifijo zamorano revela a un escultor de marfil del círculo de Terillus, pero no de su taller, sino del grupo de imitadores que siempre surgen en torno a

¹ Margarita Estella, *La escultura barroca de marfil en España. Escuelas europeas y coloniales*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1984, volumen II, pp. 54-56, figuras 86 y 87.

los grandes maestros. La exageración de rasgos y la sequedad de la talla apuntan a un epígono veneciano del mismo tiempo, que repite las acreditadas fórmulas del maestro. Pertenece por tanto a la resonancia de un estilo, al que sin duda permite la difusión.

LAMINA I



Zamora. Colección particular. Cristo de marfil. Conjunto y detalles.